

En 4.ª plana, línea cuerpo 8.	Pesetas 0'05
En 3.ª id. id. id.	» 0'10
En 1.ª id. id. id.	» 0'25
Gacetillas, línea.....	» 0'50

Rebaja del 50 por 100 pasando de 30 inserciones.

Comunicados á precios convencionales de 0'50 de peseta línea en adelante.

No se insertará artículo alguno que no proceda de la redacción ó colaboradores ya designados, los cuales deberán remitir los trabajos con su firma. Exceptúan se los comunicados.

LA RIOJA

DIARIO POLÍTICO

DIRECCION, REDACCION Y ADMINISTRACION CALLE DE SAGASTA, NÚM. 9

Logroño, un mes. 1 peseta.
Fuera, trimestre, pago adelantado. . . 3 »
Cuba y Puerto-Rico, semestre. 10 »
Países de la Unión Postal y Filipinas, semestre. 14 »

Número suelto, 5 céntimos

Atrasado, 10 id.

No se devuelven los originales.
No se publica los días siguientes á festivos.

Año IV

Logroño, Sábado 9 de Abril de 1892

Núm. 963

Se traspasa el establecimiento de tejidos de Santiago Viguera

PORTALES, 64 y 66, LOGROÑO
Mientras se encuentra quien tome el traspaso **Gran liquidación.**—A precio fijo indefectiblemente, empezando por los géneros de invierno.—**GRANDES REBAJAS** para aminorar existencias y facilitar el traspaso. **Irremisiblemente precio fijo.**

RAFAEL DEL RIO, Oculista
Consulta diaria de 12 á 2.—Mercado, 100, 3. Logroño.

H. SANCHEZ OCULISTA
Consulta de 11 á una y de 3 á 4
Calle del Mercado, 45, 3.º—LOGROÑO

Marcelino Ortiz de Lanzagortia
CORREDOR DE COMERCIO
Abades, 14, 3.º—LOGROÑO

En el Congreso

La nota dominante en la sesión del jueves, fué el discurso del señor Becerro de Bengoa, pero no deja de tener importancia la declaración del representante del Gobierno, que confesó haber examinado con precipitación los presupuestos á causa de la premura del tiempo. Efectivamente; el Gobierno estuvo diez y ocho meses pensando el plan económico y luego resultó que de lo que menos se había ocupado era de ello, teniendo que mandar al Congreso un alarde cualquiera, al que se le dió forma por cien manos; con lo cual ha resultado lo que no podía menos de suceder. Una obra caprichosa de lo peorcito que se ha hecho en la materia.

Hoy mismo se ofrece una prueba palpable de esto. Se quieren reforzar los ingresos y para ello no hay mas que dos caminos: ó aumentar los existentes ó crear otros nuevos. Lo primero es prácticamente imposible porque las rentas están en baja demostrando que el contribuyente no puede mas. Lo segundo es muy delicado y exige detenido estudio. No se implanta un impuesto nuevo en cuatro días; hay que estudiar si el país puede soportarlo sin gran quebranto, si hay medio de eludir el pago, si se puede prestar á abusos, si se opone á intereses creados y otros muchos detalles que pudieran hacerlo improductivo, injusto, odioso ó exajerado. Sin embargo cuando apenas falta una semana para dar dictamen, aun

no sabe ni la comisión ni el Gobierno cuales han de ser esos nuevos impuestos. Se oye que en Francia están estancadas las cerillas y se piensa en imitarles aquí desde luego, como si no existiese una industria y un comercio dignos de tenerse en cuenta; se habla de poner sellos á los naipes y hacia esa idea vá la atención de los hacendistas para trocirla en artículos de ley, como si se confeccionase proyectos de tal magnitud con la misma facilidad que se exponen ideas en el café ó en el círculo.

El señor Becerro de Bengoa habló de los presupuestos de la pasada república y ya en otro ocasión hemos expresado que esto no lo encontramos acertado, por que en aquellas épocas la hacienda no era ni mucho menos, lo principal y la actividad de los gobernantes estaba empleada en otros objetos.

Mas afinado nos parece el haber expuesto aunque sea á grandes rasgos, lo que serán los presupuestos de la futura república en los cuales aparecen las economías con una cifra aproximada de 120 millones de pesetas. Durante la discusión de los presupuestos parece que se han propuesto los partidos publicar sus respectivos programas económicos y ha hecho bien el republicano presentando el suyo.

Enfrente de esos 120 millones se pondrá con seguridad una objeción. El aspecto económico de la guerra carlista que muchos creen corolario de la restauración de aquella forma de Gobierno. Teniéndola en cuenta el distinguido diputado alavés, ha dicho que ante esa eventualidad los republicanos cuentan con recursos suficientes sin tocar al Tesoro de la Nación. Bien quisiéramos examinar esa fuente de recursos, pero no podemos hacerlo, cuando menos hasta que leamos el «Diario de Sesiones» que todavía no ha llegado á nuestras manos.

La parte mas inmediatamente práctica del discurso que á grandes rasgos examinamos, ha sido la encaminada á censurar los presupuestos de liberales y conservadores.

Decía el señor Becerro, á nuestro juicio con fundamento, que los presupuestos de los partidos del turno han sido siempre una ficción; jamás el cálculo ha sido ni aproximado y siempre en contra de la Hacienda; en

ellos se ha cargado al contribuyente con obligaciones superiores á sus fuerzas, se han embargado, fincas, cerrado fábricas, encarecido alimentos etc. y sin embargo de la restauración acá se han gastado mas de 2 000 millones de pesetas fuera de los recursos ordinarios.

Todo esto nos ha traído al estado actual que ya no pide una desviación de conducta, provechosa, sino un cambio rápido y completo. En vez de eso se ofrecen unas economías irrisorias y la oferta de reforzar ingresos, cuando los datos oficiales demuestran que la recaudación es cada día mas trabajosa y de menores resultados.

El discurso del señor Becerro de Bengoa ha sido muy bien recibido por la mayoría de la opinión.

Contra el mildew.

SULFATO.

Bajo la influencia de la benigna temperatura y despejada atmósfera con que nos vamos favorecidos, la vegetación agradecida va tomando un magnífico y quizá prematuro desarrollo, y pudiera ser contrariado, si las heladas, producidas por el frio de las noches, que aun son largas, viniesen por desgracia, á visitarnos.

Debido pues á cambio tan benéfico como ha dias hemos tenido, nada extraño es que los insectos, enemigos de la vid, empiecen á atacar esta, y de aquí que el viticultor no debe descuidarse en esta época, en que el mildew y otros parásitos no han de dejar de hacer su aparición en los viñedos. ¿No? pues vale mas prevenir que no luego lamentarse de descuidos y abandono.

Se dijo en años anteriores y hasta la saciedad se ha repetido, que la mezcla cupro cálcica es el insecticida mejor hasta hoy y que empleada con oportunidad resulta además doble económica.

Aunque suponemos á los dueños de cepas muy bien enterados y convencidos de lo que venimos diciendo, no nos ha parecido prematuro ni superficial tratar de este asunto, así como el dar á conocer por mas que bien sabido se tenga por todos la fórmula para hacer la mezcla cupro cálcica.

Ahora, dentro de alguna semana,

cuando los pámpanos llegan á tener de 10 á 12 centímetros de largura, debe darse la primera mano de sulfato de cobre y entonces la mezcla se hace de 3 kilos de dicho sulfato, todo lo más puro posible por 100 litros de agua y un kilo de cal viva. Esta se disuelve en diez litros de agua, los tres kilos de sulfato se disuelven en los 90 litros de agua, mezclando luego las dos disoluciones.

Para disolver el sulfato de cobre con mas facilidad, se le coloca en un pequeño cestó suspendido en el agua y si el sulfato es bueno pronto quedará disuelto.

El gasto de esta primera mano de mezcla parece mayor, pero no lo es, en cuanto que la cantidad que se dá es menor.

Mas adelante habrá de darse otra mano, pero esta ya no lleva mas que dos kilos de sulfato y á la que por tercera y última vez se dá solo contiene un kilo.

Menguados tiempos atravesamos, dirán nuestros viticultores para hacer estos gastos y meternos en estos dibujos; sabida es la razón muy fundada que tienen los lamentos que exhalan, pero si se ha de tener cosecha en el Otoño próximo, si se han de conservar los viñedos para lo sucesivo, no hay otro camino, hay que sulfatar y de hacerlo pronto, con beneficio de la vid y del bolsillo.

No se nos oculta la falta de metálico, pero ya este punto principalísimo de tal cuestión, no cabe dentro del artículo-aviso ó advertencia que hoy hacemos.

AMONIURO

El sulfato de cobre ha producido hasta ahora muy buenos resultados en el tratamiento preventivo de esta plaga, pero no estará de mas señalar otro procedimiento que, segun el dictamen de los entendidos en la materia ha producido mejor efecto en cuantas ocasiones se ha empleado. Nuestros viticultores pueden ensayarlo, ya que es sumamente barato y tenerlo presente para el día que por el precio del sulfato ó por otros causas les convenga sustituirlo.

Nos referimos al amoniuro de cobre. La época y forma de emplearlo son idénticas al sulfato y la manera de hacerlo, la siguiente:

Se toman limaduras de cobre en cantidad de medio kilogramo y sobre ellas se vierten 75 kilogramos de amo-

niaco á 22°: se quita esta líquido y se le vuelve á echar hasta que se disuelva en él, el cobre. Obtenida la mezcla y bien tapada que sea, se toma una barrica de las llamadas bordesas echándole agua de la mas pura, hasta la mitad: se vierten en ella 8 kilogramos de la mezcla anterior y se llena de agua agitándola bien para que se mezcle todo.

La barrica ha de tener naturalmente una canilla y no siendo posible emplear nada de cobre, habra de ponerse de madera, pero teniendo cuidado de cubrirla con una lámina de plomo atada con hilo de hierro, por que si nó estallaría con la fuerza de los gases desarrollados en la mezcla.

Cada hectólitro de esta sustancia viene á costar 3 pesetas próximamente.

Como se vé la preparación ni es cara, ni difícil de obtener, pero no por esto se crea que pueden todos hacerla. Quien no esté practico en mezclas parecidas, debe llamar en su auxilio á persona inteligente, pues manejadas esas sustancias con descuido pueden resultar hasta peligrosas.

Sin perjuicio de esto, la preparación ha obtenido gran favor en la Girona, donde se preparan á emplearla los principales viticultores.

Apuntes al vuelo.

El tiempo se desliza con asombrosa rapidez; aun parece que aletean en nuestro oído los bulliciosos ecos del Carnaval pasado, que precadieron á la religiosa calma de la Cuaresma, y sin embargo esta está ya próxima á espirar. Falta muy poco para entrar en la Semana Santa, ese simbólico periodo de tiempo que hace afluir á nuestro cerebro los recuerdos impregnados de misticismo y las dolorosas reminiscencias de aquellos sublimes hechos que constituyen la epopeya de la redención humana, epopeya que comenzando en Belen revestida con las sencillas galas de rústico idilio, terminó en el Gólgota, con la tragedia mas horrible que han consumado los siglos.

Por los templos há dias se respira esa atmósfera saturada de mística unción que tambien caracteriza lo que la Iglesia trata de conmemorar; fúnebres crepiones cubren los altares, el corto número de luces que

NISIDA

83

Nada hemos cambiado ni en la edad ni en la posición de los personajes que figuran en ella. Uno de los abogados mas célebres consiguió la absolución del anciano.

FIN DE NISIDA

82

ALEJANDRO DUMAS

¿Te acuerdas ese mismo día, ahora cinco años, cuando gané el premio de las regatas de Venecia? —Vuélvemelo á contar, hijo mio.

Y el padre escuchaba cogidas entre las suyas las manos de su hijo, con la boca abierta, y sin pestañear.

Pero de repente se oyó ruido en el corredor, y dieron un golpe sordo á la puerta. Era la ora fatal, el infeliz padre lo había olvidado.

Ya los sacerdotes habían entonado el cántico de los difuntos; el verdugo estaba listo, y la procesion formada para salir. Salomón el pescador apareció subitamente en el umbral de la puerta, la mirada encendida, y la frente radiante con la aureola de los patriarcas. El anciano se enderezó cuando pudo y mostrando el puñal ensangrentado

—Se ha consumado el sacrificio, exclamó con voz sublime.

Dios no ha enviado á su angel para detener el brazo de abraham....

El pueblo le llevó en triunfo.

Los pormenores de esta lamentable historia, constan en los archivos de la Corte Criminal de Nápoles.

NISIDA

79

imprudente rodeando el cadalso, la mano asquerosa del verdugo cogiéndole de los cabellos, y las gotas de sangre salpicando el vestido blanco de su hermana, para dejar una mancha de oprobio.

—¡Oh!... si hubiera una arma...—gritó derramando una desencajada mirada por el calabozo.

—No es arma lo que falta, contestó Salomon llevando la mano al puño de un puñal escondido en su chaqueta.

—Pues bien; márame padre mio—dijo Gabriel en voz baja, pero con tono de persuasión y súplica—¡Oh! si, te lo confieso; la mano del verdugo me causa horror. Mi Nisida, mi pobre Nisida.... acabo de verlar ha estado aquí, blanca como la Madona de los Dolores: se sonreía para ocultarme su tortura. Ella era feliz, porque te creía ausente. ¡Oh! ¡cuán dulce me seria la muerte de tu mano! Tú me has dado la vida.... tómala, padre mio, pues Dios lo quiere así.... y Nisida se salvará. ¡Oh!.... no titubees; tengamos valor. Es mi hermana, es tu hija.

Y conociendo que su persuasiva voluntad había subyugado al anciano:

